

## OCTAVIO PAZ Y LA BÚSQUEDA DE LA COMUNIÓN DEL ESPÍRITU

¿Será posible una comunión  
universal en la poesía?

Octavio Paz, *El arco y la lira*

Dios ha muerto<sup>1</sup> y con la muerte de Dios la existencia del hombre se desplaza en un mundo dividido entre lo sagrado y lo profano. De repente, el hombre moderno se encuentra ante una doble transgresión: cristianismo sin Dios, paganismo cristiano. El mito se ha quedado vacío, es "un juego de conciencia solitaria del poeta; no hay realmente nadie en el altar".<sup>2</sup> De esta angustia e ironía, y del choque de estas dos vertientes existenciales, nace la poesía de Octavio Paz. Una poesía que es conocimiento, poder y salvación. Una poesía que en manos del hombre moderno se transforma en una "operación capaz de cambiar al mundo",<sup>3</sup> pero, sobre todo, en un "método de liberación interior".<sup>4</sup>

El interior del hombre pasa a ser, en la poesía de Paz, el centro del universo. Un universo, que responde a una visión analógica del mundo y del hombre, donde "el mundo es un poema, a su vez, el poema es un mundo de ritmos y símbolos".<sup>5</sup> El hombre es también un universo que se crea a sí mismo con la creación del lenguaje: "El hombre es hombre gracias al lenguaje, gracias a la metáfora original que lo hizo ser otro y lo separó del mundo natural ... por la palabra el hombre es una metáfora de sí mismo".<sup>6</sup> Se convierte el poema de Paz en un lugar de encuentro entre la poesía y el hombre; el lugar donde podemos alcanzar "la otra orilla":<sup>7</sup>

Encubierto por la vida profana o prosaica, nuestro ser de pronto recuerda su perdida identidad; y entonces aparece, emerge, ese otro que "somos". Poesía y religión son revelación.<sup>8</sup>

<sup>1</sup> Frase tomada de Nietzsche, filósofo alemán, que afirma en *The Use and Abuse of History* que la muerte de Dios ha sido el acontecimiento más importante en la historia del hombre. Octavio Paz desarrolla esta idea en *Los hijos del limo* al hablar sobre la historia de la poesía moderna.

<sup>2</sup> Octavio Paz, *Los hijos del limo*, Barcelona, Seix Barral, 1986; p. 81.

<sup>3</sup> Octavio Paz, *El arco y la lira*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986; p. 13.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> *Los hijos del limo*; p. 97.

<sup>6</sup> *El arco y la lira*; p. 147.

<sup>7</sup> Tomado del pensamiento budista, 'la otra orilla' significa para Paz el espacio cósmico donde el hombre se encuentra con sí mismo. Es la experiencia del 'salto mortal' hacia lo sagrado.

<sup>8</sup> *Ibid.*; p. 137.

Para Paz, la poesía y la religión nacen de la misma fuente y obedecen a la misma dialéctica: lo sagrado y lo profano; ninguno puede existir completamente sin la negación del otro. Como la religión, la poesía necesita del lenguaje de lo sagrado para poder trascender y cobrar significado. Ese lenguaje sagrado Paz lo encuentra en el lenguaje del mito. Sobre el mito, Paz nos dice: "en todas partes y en todas épocas el 'instinto religioso' convierte a las ideas en creencias y a las creencias en ritos y mitos".<sup>9</sup> Además, con el uso del mito, Paz consigue manipular los dos obstáculos principales en su camino: el tiempo y la historia. Como afirma Thomas J.J. Altizer en su estudio sobre las investigaciones de Mircea Eliade, tanto el 'tiempo' como la 'historia' conocidos por el hombre moderno son tiempos profanos dialécticamente opuestos al tiempo sagrado conocido en la fe.<sup>10</sup>

Tomando estas ideas sobre el origen de la religión o del pensamiento sagrado, este trabajo de investigación intentará demostrar cómo Paz logra darle al mito nuevas significaciones y asociaciones que apoyen su concepto de la poesía como el nuevo mito o religión del hombre moderno. Me concentraré en los siguientes aspectos de su técnica: el rescate de mitos antiguos, la incorporación de la teoría estructural del mito de Levi-Strauss, y la utilización de elementos románticos, surrealistas y del pensamiento oriental. Analizaré exclusivamente el poema extenso "Piedra de Sol", no tan sólo porque es considerado por muchos como su obra maestra y como síntesis de su pensamiento poético, sino porque es precisamente en este poema, y mediante su estructura, que Paz encarna más directamente el mito de la poesía como la ruta para llegar 'a la otra orilla'. Sobre el particular, Horacio Costa en el ensayo "Piedra de Sol: el título" nos dice:

*Piedra de Sol* es producto de una constancia interna del universo poético de Paz, ya que las imágenes en torno a las que el poema se organiza poseen una genealogía clara en el contexto de su obra, así como correspondencias exactas en obras de otros grandes poetas modernos.<sup>11</sup>

Mi discurso crítico de "Piedra de Sol", y su relación con la propuesta poética paciana, se basará principalmente en las ideas desarrolladas por Northrop Frye, en *Anatomy of Criticism*, sobre el análisis de arquetipos en obras literarias, identificables en diferentes tipos de estructuras verbales discursivas. En el caso de "Piedra de Sol" el tipo de estructura que se utiliza es la del mito. Según Frye, en el mito se concentra el poder de información que le da significado a los arquetipos. Partiendo de esta premisa y de que "Piedra de Sol" funciona como una especie de summa poética del pensamiento paciano, me atrevo

<sup>9</sup> *Los hijos del limo*; p. 237.

<sup>10</sup> Thomas J.J. Altizer, *Mircea Eliade and the Dialectic of the Sacred*, Connecticut, Greenwood Press, 1975; p. 63.

<sup>11</sup> Horacio Costa, "Piedra de Sol: El Título", *Cuadernos Americanos*, 26, 1991; p. 84.

a afirmar lo siguiente: (1) el poema es un universo completo, donde el poema en sí constituye el arquetipo de su poética en general, y del mito en particular; (2) para revelar el significado sagrado del mito, Paz usa en su narrativa símbolos religiosos/míticos arquetipos tomados del pensamiento occidental y oriental; (3) alrededor de un centro mítico giran los dos niveles que conforman la estructura del mito, la combinación de estos dos niveles crea una tercera dimensión que es donde nace el mito central en el poema; (4) para darle un significado moderno a su mito, Paz construye sus imágenes siguiendo influencias de movimientos literarios modernos.

Entendemos por "mito" como una historia, dentro de un sistema de historias, donde se narran las diferentes irrupciones de lo sagrado en el mundo de lo profano. Son expresión y respuesta a las necesidades primordiales que afectan la existencia humana tanto en lo físico como en lo espiritual y moral. Poetas desde tiempos antiguos utilizaron los mitos, no tan sólo en sus historias y alusiones, sino también como en el caso de Platón<sup>12</sup> para proyectar sus especulaciones filosóficas. Muchos poetas modernos, entre ellos James Joyce en *Ulises* y T.S. Elliot en *The Waste Land* han usado los patrones de mitos antiguos para construir sus espacios poéticos. Frances Chiles, en su libro sobre la dimensión mítica en la poesía de Paz, describe cómo el concepto del mito, tanto en la teoría de su significado como en su función, ocupa un lugar central en la poesía moderna, en especial en la poesía de Paz:

Along with some of the greatest poets and thinkers in the modern Western literary tradition, Paz believes that the old myths gave a cohesion and meaning, lacking in our modern world, to the existence of ancient man. He proposes, that poetry, functioning as myth, affords to modern man a greater understanding of the human condition, as well as a mean of transcending in the here-and-now without outwardly altering his actual historical situation.<sup>13</sup>

Entre los mitos que Paz adopta en su poesía, existen dos mitos universalmente conocidos que son de suma importancia en el desarrollo de su propio sistema mitológico. Estos son: el mito de la caída del hombre y búsqueda del paraíso perdido, y el mito del eterno retorno a los orígenes. Estos mitos cobran nuevos significados y valores en la poesía de Paz, y en especial en "Piedra de Sol".

Vemos el sistema mitológico de "Piedra de Sol" a través de una operación basada en el sincretismo, donde lo simbólico y lo mitológico se unen en el texto poético para formar un tercer nivel simbólico que sirve como base en la creación del mito paciano. Como vemos en los primeros seis versos de "Piedra de Sol", repetidos al final como si el poema se cerrara sobre sí mismo, Paz

<sup>12</sup> Un ejemplo de este tipo de mito lo vemos en el "Mito de Er" en el Libro X de *La República*.

<sup>13</sup> Frances Chiles, *Octavio Paz: The Mythic Dimension*, New York, Peter Lang, 1986; p. 11.

comienza a desarrollar tres símbolos básicos en la construcción del mito: agua, árbol y viento.

un sauce de cristal, un chopo de agua  
 un alto surtidor que el viento arquea,  
 un árbol bien plantado más danzante  
 un caminar de río que se curva,  
 avanza retrocede, da un rodeo  
 y llega siempre: (1-6; p. 85)<sup>14</sup>

El agua es símbolo de cambio, del fluir de la consciencia. En contraposición, el árbol 'bien plantado', significa lo firme, lo terrenal. Ambos, en continuo movimiento, reciben su movilidad de Ehécalt,<sup>15</sup> símbolo del viento en la mitología azteca y una de las manifestaciones de la divinidad conocida como Quetzalcóatl. Con el uso de estas imágenes simbólicas, Paz logra reproducir un símbolo del lenguaje mítico de la antigüedad: el símbolo del 'centro mítico'.<sup>16</sup> Si entendemos estos símbolos que Paz manifiesta al principio, y que continuará desarrollando durante todo el poema, encontraremos que el significado de estos símbolos revelan las tres experiencias que llevan al mito a alcanzar su unidad en el poema: el misticismo (agua=puro), el erotismo (árbol danzante =seducción) y la poesía (viento=mito). Las primeras dos experiencias representan lo sagrado y lo profano respectivamente. La poesía, como el viento, le da movilidad y energía a los símbolos. La sensación de movilidad se logra en el poema mediante el ritmo y el uso de imágenes representando cada uno de estos tres caminos que tiene que recorrer el Yo hacia el conocimiento.

Ya creado su centro mítico, el Yo emprende su camino. Existen ciertas similitudes entre el viaje que va a comenzar el héroe mítico de Paz y el viaje de Buda hacia el "enlightment" o conocimiento. Como Sakyamuni, nuestro héroe, atraído por una luz y por el esplendor de la naturaleza, 'cuerpo de luz filtrada por un ágata' (11. 28, p. 86), comienza su camino en un bosque. En la historia budista, Sakyamuni busca el árbol sagrado del conocimiento y al encontrarlo se posa bajo su sombra para resolver los problemas del sufrimiento humano. En "Piedra de Sol" el árbol sagrado del conocimiento se transforma en un 'sauce de cristal' bien plantado en el espacio mítico donde el Yo busca encontrar la comunión del espíritu.

<sup>14</sup> Todas las citas de "Piedra de Sol" son tomadas de *Lo mejor de Octavio Paz: el fuego de cada día*, Barcelona, Seix Barral, 1990 y se indicarán en este trabajo por versos y páginas.

<sup>15</sup> En una nota aclaratoria en la primera edición de "Piedra de Sol", Paz explica la relación que tiene la mitología azteca y la astronomía en la construcción de su texto poético.

<sup>16</sup> En el análisis de Altizer ya citado sobre la obra de Mircea Eliade y sus investigaciones sobre religiones antiguas, como el Shamanismo, se dice que este centro mítico es asociado con árboles sagrados, montañas y ciudades; y se concibe como el lugar de encuentro entre el cielo, la tierra y el infierno. En "Piedra de Sol" el centro-naturaleza (árboles y montañas) se manifiesta al principio y fin de la obra y el centro-ciudad se encuentra en el centro mismo del poema con la frase 'Madrid, 1937'.

De acuerdo con los estudios de Northrope Frye, el mito central de la literatura, en su aspecto narrativo, es la búsqueda del mito mismo. La experiencia de alcanzar 'la otra orilla', tomada del creador de esta frase, Hui-Neng y que se refiere al estado de perfección espiritual, experiencia central del budismo, se convierte en el arquetipo central y meta principal del Yo poético en el poema. En "Piedra de Sol" esta búsqueda por el paraíso perdido y la comunión del espíritu se da, como ya pudimos ver, en la experiencia religiosa, en la experiencia física y en el acto de la creación poética.

En Paz la comunión del espíritu significa cambio, un renacer. Ritos como el bautismo, la comunión y otros sacramentos son los que prepararan al creyente para la experiencia de lo sagrado. Para Paz, este rito se traduce en un ritmo en "constante repetición y recreación",<sup>17</sup> dos de las más importantes categorías en la ontología arcaica según los estudios sobre el origen de la religión.<sup>18</sup> En el pensamiento de Paz, como en la filosofía china del Yin y Yang, el universo se forma de la cíclica combinación de símbolos contrarios, que "dotados de dinamismo se alternan y alternándose engendran la totalidad".<sup>19</sup> En el poema, como podremos observar más adelante, este ritmo de repetición y recreación de lo sagrado y lo profano, es lo que dará la totalidad al mito, y por consiguiente, su significado. Claude Levi-Strauss, en su libro *Antropología estructural*, describe la función de la repetición como "la de poner de manifiesto la estructura del mito".<sup>20</sup> En "Piedra de Sol", la estructura mitológica se nos revela, no sólo en el contenido, sino también en la forma, siguiendo el concepto cíclico del tiempo mitológico.

En "Piedra de Sol" tenemos un texto poético que se despliega sobre un contexto mítico-astronómico, y en el cual el concepto cíclico del tiempo (recreación y repetición) se manifiesta en la forma misma del poema. Judith Bernard, en su estudio sobre la estructura mítica de "Piedra de Sol", describe el carácter mítico del poema:

Patterned on a primitive cosmological view, but utilizing the most sophisticated references and techniques, this work represents the primeval cyclical state in which opposites were united in a pure existence outside the limitations of space and time.<sup>21</sup>

Para enfatizar la recreación y repetición en el poema, y por ende su circularidad, Paz maneja símbolos gráficos, lingüísticos y mitológicos. La coma, como sustituto del punto; y los dos puntos, o el punto y la coma en los hemistiquios, indican la combinación de una interrupción y su continuidad. Para darle al poema una sensación de vuelta al principio, la primera palabra del poema

<sup>17</sup> *El arco y la lira*; p. 57.

<sup>18</sup> *Mircea Eliade*; p. 55.

<sup>19</sup> *El arco y la lira*; p. 53.

<sup>20</sup> Claude Levi-Strauss, *Antropología estructural*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1987; p. 251.

<sup>21</sup> Judy Bernard, "Myth and Structure in Octavio Paz's *Piedra de Sol*" *Symposium* 21.1 1967; p. 5.

empieza con letra minúscula y la última termina con dos puntos; además, los primeros seis versos primeros son repetidos al final. De esta manera la estructura del poema se crea como un círculo, como una esfera que se cierra sobre sí misma en un universo auto suficiente.

El lenguaje poético en el poema está cargado de todo tipo de repeticiones verbales (palabras, frases), sintácticas y semánticas. De las formas verbales, la anáfora es la más usada. Sin embargo esta repetición también se da en el centro del verso, al final, en combinación y diseminado por las estrofas. La repetición, junto con la aliteración y el paralelismo en todas sus dimensiones, son los recursos estilísticos más usados por Paz para revelar el ritmo constante y repetitivo del poema.

El concepto del tiempo circular en el poema también se manifiesta con el uso de arquetipos mitológicos-astronómicos como la piedra de sol, calendario circular y de piedra, icono antropológico y cultural de la desaparecida civilización azteca. Este calendario, a su vez, mide el tiempo siguiendo la revolución circular del planeta Venus alrededor del Sol, que es de 584 días, el número de versos que componen al poema. De igual manera, el símbolo mitológico de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, se vincula a la idea primordial de ciclo de la vida y la muerte. Estos dos símbolos, arquetipos de dos civilizaciones antiguas (azteca y griega), y su unidad en un mismo sistema astronómico, nos revelan cómo la mitología en general concibe el cosmos como lucha y combinación de contrarios. Además, con la utilización de estos símbolos, Paz nos prueba la existencia de una correspondencia universal entre todos los seres y los mundos.

Además de simbolizar la circularidad del tiempo mítico, Quetzalcóatl, divinidad del México pre-colombino donde se concentran las dos vertientes de la vida; y Venus, como estrella de la mañana y de la tarde (Vesper y Lucifer), son símbolos que encarnan por sí solos la ambigüedad del universo; el principio y el fin de todo lo creado. Sin embargo, al unirse estas dos entidades dialécticamente opuestas, crean un tercer nivel simbólico que es el centro del mito o del poema. En "Piedra de Sol", Paz encarna el mito de la unión de los opuestos, tomada de la filosofía tántrica oriental, como manera de crear la energía necesaria para que el Yo pueda salirse de sí mismo y unirse con su otro Yo en una unidad cósmica.

Los dos se desnudaron y se amaron...  
saltan el tiempo y son invulnerables,  
nada los toca, vuelven al principio,  
no hay tú ni yo, mañana ayer ni nombres,  
verdad en sólo un cuerpo y alma,  
oh ser total. (295, 304-307; p. 93)

Para los metafísicos tántricos la realidad absoluta contiene en sí todas las dualidades y polaridades, que al reunirse o reintegrarse forman un estado de

unidad absoluta.

Para crear esta unidad significativa, Paz usa lo que en el lenguaje del mito se conoce como "mitemas". Levi-Strauss define mitemas como frases o combinaciones de palabras que en el texto narrativo del mito establecen varias "relaciones" o asociaciones.<sup>22</sup> Un ejemplo de un mitema usado por Paz es la frase "Madrid, 1937". Además de colocarla en el centro del texto, dividiendo en dos, tanto la estructura física como la narrativa, esta frase nos revela la fijeza de un lugar y una fecha, como si el tiempo se hubiera detenido en ese momento. Y así es. En el poema "Madrid, 1947" representa el centro del universo, donde dos contrarios se "desnudaron y se amaron", formando la unidad cósmica del "ser total".

Estas "relaciones" producen la doble estructura del mito que es a su vez "histórica y ahistórica, diacrónica y sincrónica".<sup>23</sup> En "Piedra de Sol" podemos observar esta doble estructura narrativa que claramente pone en relieve el concepto del mito paciano, y cómo la combinación de estas dos dimensiones (lo sagrado y lo profano), producen la ya mencionada tercera dimensión, donde se encuentra el centro mítico en el poema. Para Levi-Strauss este nivel más elevado es lo que distingue al mito de otra forma cualquiera de discurso. Un mito que se desarrolla "como en espiral, hasta que se agote el impulso intelectual que le ha dado origen. El crecimiento del mito es continuo, por oposición a su estructura que es discontinua".<sup>24</sup> Veamos ahora cómo Paz logra estructurar su mito:

### Estructura Mítica de "Piedra de sol"

PRINCIPIO

FIN

I. Parte

Sagrado/ahistórico (Soledad)	Profano/histórico (Comunión)	Instantes (Unión)	Destrucción	Caos/caída (vuelta al principio)
naturaleza inspira la búsqueda	mujer/naturaleza inspira la unión		cuerpo	física
la ingenuidad de la adolescencia	tiempo circular	sueño	esqueleto	espiritual
la conciencia	la historia tiempo lineal	recuerdo	la memoria	física

<sup>22</sup> *Antropología estructural*; p. 232.

<sup>23</sup> *Ibíd.*; p. 233.

<sup>24</sup> *Ibíd.*; p. 234.

## II. Parte

<b>Sagrado</b> (Comunión)	<b>Profano</b> (Soledad)	<b>Instantes</b> (Unión)	<b>Destrucción</b>	<b>Caos/caída</b> (vuelta al principio)
paz	guerra	AMOR	cuerpo y alma	física y espiritual
ser total	existencia	sexual	Dios/ el centro	física
ciudad inspira la búsqueda	fraternidad inspira la unión	mística	el universo	espiritual
naturaleza inspira la búsqueda				
PERMANENCIA	CAMBIO	PERMANENCIA		CAMBIO

¿Qué significa, pues, el mito de "Piedra de Sol", interpretado de esta manera? Esta estructura finalmente nos muestra cómo Paz cumple con el objetivo principal del mito: "proporcionar un modelo lógico para resolver una contradicción".<sup>25</sup> Expresa la unión de la dicotomía de lo sagrado-profano en una verdad absoluta. Esta verdad absoluta recibe su mayor trascendencia en la "fuerza de gravedad del amor". Un amor que no es ni erótico, ni es espiritual, es ambos. En el centro mítico paciano, encontramos el amor que sólo surge de esta unión de opuestos, y que nos lleva a trascender completamente en la unidad e identidad final del ser. También se nos revela que con cada experiencia, tanto física como espiritual, logramos un conocimiento más amplio de nosotros mismos y de las leyes que rigen el cosmos. Sin embargo, para alcanzar el éxtasis total como Sakyamuni al convertirse en Buda, tenemos que descubrir: el dolor, la decadencia, la muerte y el volver a nacer. Dentro del universo poético de Paz, el poema, como el mito, se convierte en un símbolo del camino que llevamos en la vida, que como una espiral, regresa sin cesar, aunque nunca completamente, a su comienzo.

Para terminar el análisis de "Piedra de Sol" es importante que comprendamos los dos tipos de influencias literarias manifestadas en el estilo o estética del poema que le dan vida y color al mito: el romanticismo y el surrealismo. Según Paz, estos fenómenos literarios se originan de la misma fuente, lo que él llama "la tradición moderna de la ruptura".<sup>26</sup> A la misma vez, estos dos movimientos responden a una dialéctica de opuestos en conflicto: lo espiritual y lo físico. Vemos entonces cómo estas dos influencias literarias también se pueden entender como manifestaciones de la doble tensión presente en el poema entre lo sagrado y lo profano.

<sup>25</sup> *Ibid.*; p. 252.

<sup>26</sup> *Los hijos del limo*; p. 17.



Como los románticos, en "Piedra de Sol" Paz resalta el valor de los sentimientos, y de su capacidad para penetrar en el misterio del universo y en lo más oculto de su realidad. En igual medida, Paz busca romper con lo establecido, convirtiéndose en un pequeño Dios, que crea, mediante su intuición e imaginación, una realidad en continuo movimiento. En su visión del mundo, encuentra su inspiración principalmente en la naturaleza y en la mujer. Sin embargo, es la naturaleza la que se convertirá en su fuente de inspiración primera y la que lo llevará a reflexionar sobre su propia naturaleza. Del surrealismo Paz adopta las imágenes violentas, fantásticas, macabras, el cuerpo y su relación con lo terrenal, el erotismo. Además, podemos detectar cierto onirismo y automatismo en el poema, este último nos hace recordar la escritura automática del surrealismo sobre todo en la segunda parte del poema.

Como ya mencioné anteriormente, Paz busca crear su mito central dentro de una dialéctica de símbolos arquetipos contrarios. Esos símbolos se van a combinar en imágenes que responden a una estética romántica y surrealista. El siguiente fragmento de "Piedra de Sol" nos muestra la visión romántica con la que comienza el poema:

Un caminar tranquilo  
de estrella o primavera sin premura,  
agua que con los párpados cerrados  
mana toda la noche profecías, (7-9; p. 85)

Las imágenes que reflejan este fragmento, poco a poco, durante el transcurso del poema irán alejándose de la armonía que las caracteriza, para convertirse en imágenes completamente surrealistas al final del poema:

y el sol entraba a saco por mi frente,  
despegaba mis párpados cerrados,  
desprendía mi ser de su envoltura (579-581; p. 100)

La transformación de imágenes va a suceder cada vez que el Yo pase de una experiencia sagrada a una profana. En los momentos de "instantes" o de unión de las dos experiencias, habrá en una misma estrofa, versos que reflejan la armonía y melancolía de las imágenes románticas, y la violencia de las imágenes surrealistas:

sólo un instante mientras las ciudades,  
los nombres, los sabores, lo vivido,  
se desmoronan en mi frente ciega,  
mientras la pesadumbre de la noche  
mi pensamiento humilla y mi esqueleto, (162-163; p. 89)

La intensidad en las imágenes irá en aumento según el Yo se acerque al centro del poema. Estas imágenes se unirán nuevamente, pero esta vez no en las estrofas del poema, sino dentro del verso:

todo se transfigura y es sagrado,  
 en el centro del mundo cada cuarto,  
 es la primera noche, el primer día,  
 el mundo nace cuando dos se besan,  
 gota de luz de entrañas transparentes, (334-338; p. 94)

El romanticismo y el surrealismo se transforman, en el universo poético de Paz, en arquetipos que simbolizan las dos vertientes desde donde nace su poesía. Esta observación, nos puede llevar a concluir, que "Piedra de Sol" surge como un híbrido de estas dos estéticas. Un híbrido formado del sentimiento romántico y de la violencia surrealista. Además, el hecho de que Paz citara en el epígrafe a Nerval, escritor romántico precursor del simbolismo y del surrealismo francés, es otra manera de afirmar la influencia de estos movimiento literarios en su poesía.

A través de este análisis, Paz, representando al hombre moderno, se sitúa en el poema frente al enorme vacío de una existencia sin Dios. Ante la ruina y la negación de los tradicionales modos de comprensión racional, la poesía de Paz se convierte en un proceso de transformación de la realidad. En este proceso el poeta reconstruye mitos de religiones y culturas antiguas, de oriente y occidente, que le dan significado a su realidad. Mitos que en el universo de Paz cobran nuevos significados y valores gracias a elementos tanto románticos como surrealistas. Su creencia en una analogía universal lo lleva a crear su mito poético donde "Piedra de Sol" (el poema), el amor, la palabra, y la poesía ocupan respectivamente el centro del universo poético, del poema, del hombre y del mito. Alrededor de ese centro que es uno, pero a la vez son muchos, encontramos la dicotomía de lo sagrado-profano, uniéndose y desuniéndose constantemente, en un esfuerzo por alcanzar en el centro, la comunión del espíritu. Para Paz este es el origen de la religión, una vuelta a los orígenes, al origen de lo sagrado. Altizer, al hablarnos sobre la esencia del Shamanismo (la religión original), parece como si nos resumiera el pensamiento de Paz en "Piedra de Sol":

[I]s an ecstatic voyage to the sacred from the profane, a time for the lost time of paradise, a journey that culminates in the recovery in ecstatic form of man's primordial powers. Yet the shamanic voyage is possible only by means of a reversal of the profane, and concrete time and space must be abolished so as to make possible an epiphany of the primal Beginning and the cosmic center, the man who lives "in time" must dissolve himself in chaos so as to be reborn in ectasy in his primal state. The Shaman's ecstasy reveals another world: the world in which everything seems possible.<sup>27</sup>

Como hemos podido comprobar, en Octavio Paz nos encontramos frente a un artista que conoce en su profundidad todas las técnicas a seguir para desarrollar su arte. Al poner su poesía en el contexto del mito, Paz ha dotado su poesía

<sup>27</sup> *Mircea Eliade*; p. 52.

de una inmensa dimensión de significados que no sólo le ha servido para crear una obra de arte impresionante (un mito dentro de los tantos mitos que componen su poética), sino también para ofrecernos un 'instante' de esperanza a aquellos que vivimos en un mundo en el que Dios ha muerto.

*María M. Vázquez Vélez*  
*Universidad de Puerto Rico*

### BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, M.H. *A Glossary of Literary Terms* 6th ed. Orlando: Harcourt Brace Javovich College Publishers, 1993.
- Altizer, Thomas J.J. *Mircea Eliade and the Dialectic of the Sacred*. Connecticut: Greenwood Press, 1975.
- Bernard, Judith. "Myth and Structure in Octavio Paz's *Piedra de Sol*" *Symposium*. 21.1 (1967) 5-13.
- Chiles, Frances. *Octavio Paz: The Mythic Dimension*. New York: Peter Lang, 1986.
- Costa, Horacio. "Piedra de Sol: El Título" *Cuadernos Americanos* 26. (1991) 83-97.
- Levi-Strauss, Claude. *Antropología estructural*. trad. Eliseo Verón. Barcelona: Ediciones Paidós, 1987.
- Northrop, Frye. *Anatomy of Criticism: Four Essays*. Princeton: Princeton University Press, 1957.
- Northrop, Frye. *Fables of Identity: Studies in Poetic Mythology*. New York: Harcourt, Brace & World, 1963.
- Paz, Octavio. *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- \_\_\_\_\_. *Los hijos del limo: del romanticismo a la vanguardia*. Barcelona: Seix Barral, 1986.
- \_\_\_\_\_. *Lo mejor de Octavio Paz: el fuego de cada día*. Barcelona: Seix Barral, 1989.